



E.E.S.O N° 259: "Juan Vicente Giménez"

Espacio Curricular: Economía

Curso: 3er. Año – División: "A"

Profesora:

- Verónica Lacombe

-cartilla 2025-

LA ECONOMÍA COMO CIENCIA SOCIAL

A pesar del reconocimiento de los problemas económicos y del estudio de los mismos por pensadores y filósofos desde la Antigüedad, la Economía recién surge como Ciencia en el momento que estos problemas se complejizan de tal manera que requieren mayores explicaciones. Esta situación de complejidad se da a fines del siglo XVIII, cuando cambia el viejo orden feudal y el orden divino es reemplazado por el orden natural. Es el momento en que surge el sistema de mercado, capitalista.

La Economía es una ciencia porque trata de interpretar los fenómenos del mundo real mediante el empleo de un procedimiento riguroso y apropiado.

Como ciencia es un sistema parcial de conocimiento que estudia, investiga, determinados fenómenos con determinados métodos, es decir tiene un objeto de estudio y un método particular.

La Economía está incluida dentro de las Ciencias Sociales, esto es, las que comprenden las disciplinas que investigan al hombre en su realidad social.

Etimológicamente, la palabra **economía** proviene del griego oikonomía (oikos: casa; nomos: norma, ley, administración) y significa “dirección o administración de una casa”. Esto nos da una idea del lugar secundario que ocupaba la economía en la Antigua Grecia: el hogar, el ámbito privado.

1.1. EL CONCEPTO DE ECONOMÍA

Las personas necesitan alimentarse, vestirse, recibir una educación, etc.; para ello tienen unos recursos o ingresos que siempre son insuficientes a la hora de conseguir todos los bienes y servicios que desean para satisfacer sus necesidades. También el conjunto de personas, o sea, la sociedad, tiene necesidades colectivas, como las carreteras, la defensa, la justicia, etc., y, al igual que ocurre con las personas individuales, también tiene más necesidades que medios para satisfacerlas. La economía se ocupa de las preguntas que se generan en relación con la satisfacción de las necesidades de los individuos y de la sociedad (Esquema 1.1).

La satisfacción de necesidades *materiales* (alimentos, vestido o vivienda) y *no materiales* (educación, ocio, etc.) de una sociedad obliga a sus miembros a llevar a cabo determinadas actividades productivas. Mediante estas actividades se producen los bienes y los servicios que se necesitan, y que posteriormente se distribuyen para su consumo entre los miembros de la sociedad.

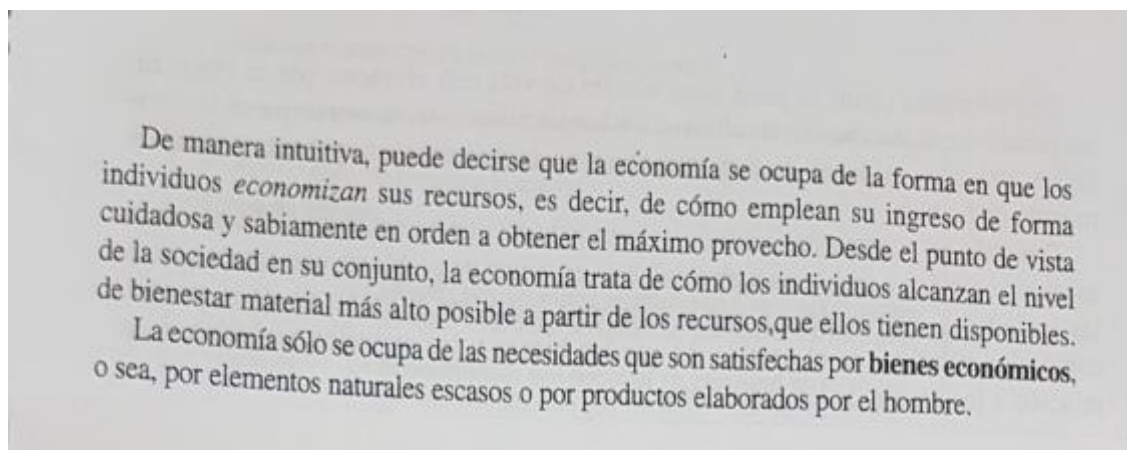
En este proceso de **producción y consumo** se plantean y resuelven muchos problemas de carácter económico: es decir, problemas en los que se utilizan diversos medios para conseguir una serie de fines u objetivos.

- Así, por ejemplo, en la **producción**, la empresa tiene que decidir qué bienes son los que va a elaborar y qué medios son los que va a utilizar para producir dichos bienes. En el caso de una empresa que produce automóviles, los gerentes tienen que decidir qué modelo de automóvil lanzan al mercado y si lo van a hacer con una tecnología muy robotizada o con otra en la que se emplee más mano de obra.
- Por lo que respecta al **consumo**, las familias tienen que decidir cómo van a distribuir los ingresos familiares entre los distintos bienes y servicios que se les ofrecen para satisfacer sus necesidades. Así, una familia concreta, a la hora de decidir la compra de un televisor o un lavarropas, tendrá en cuenta: sus necesidades, los precios de ambos bienes y sus propias preferencias, de forma que el resultado de la elección sea el más apropiado.

1.1.1. Definición de economía

La economía estudia la forma en la que los individuos y la sociedad efectúan las elecciones y decisiones para que los recursos disponibles, que siempre son escasos, puedan contribuir de la mejor forma a satisfacer las necesidades individuales y colectivas de la sociedad.

- ◆ La *economía* se ocupa de la manera en que se administran unos recursos escasos, con objeto de producir bienes y servicios y distribuirlos para su consumo entre los miembros de la sociedad.



PROCESOS ECONÓMICOS

PRODUCCIÓN: es el proceso por el cual el hombre genera riqueza en forma de bienes y servicios.

DISTRIBUCIÓN: es la forma en que esos bienes y servicios son repartidos entre los actores económicos. En el ámbito privado, el mercado asigna esos recursos. En el público, el Estado debe distribuir mediante el sistema impositivo los costos y beneficios de para ejercer la autoridad en forma legítima.

CONSUMO: es la capacidad que tienen los agentes económicos de satisfacer sus necesidades.

POLÍTICA ECONÓMICA

CONCEPTO: Con esta expresión se designa a la intervención del Estado en la actividad económica, la que se realiza con aplicación de diversos procedimientos e instrumentos dirigidos a lograr un objetivo previsto, que varía de acuerdo a la orientación del gobierno y al tipo de sistema económico en el que interviene.

La Política Económica debe responder a 3 interrogantes:

¿Qué tenemos? Hace referencia a la necesidad de hacer un diagnóstico para conocer la realidad económica, poder detectar cuáles son los problemas económicos de la sociedad y establecer prioridades, es decir, reconocer cuáles son los más urgentes para resolver.

¿Qué queremos? Definir objetivos.

¿Cómo lo queremos? Hace referencia al instrumento de la política económica que es el Derecho, es decir, las leyes, normas que regulan el desarrollo de las líneas de acción para resolver los problemas económicos.

Actividades

Fecha de entrega:

1)-Completar:

La **Economía** es una **ciencia**.....que se ocupa de la.....de bienes y.....,
la..... y el.....para la satisfacción de las.....

2)-Escribir al lado de cada imagen a qué proceso económico hace referencia.



3)-¿En qué siglo nace la Economía como ciencia?

4)-¿Cuál es el **objetivo de la ciencia**, qué busca?

5)-¿Cuál es el **objeto de estudio** de la Economía como ciencia?

6)-¿Cuáles son los 3 interrogantes que debe tener en cuenta la Política Económica? ¿A qué hace referencia cada uno?

Sectores económicos:

Los sectores económicos corresponden a la división de la actividad económica de un Estado o territorio, e incluye todas las etapas de exploración de los recursos naturales, hasta la industrialización, la preparación para el consumo, la distribución, y la comercialización de bienes y servicios.

La clasificación de los sectores económicos resulta útil para comprender cómo se relacionan todas las áreas de producción y comercio, así como permite comprender el impacto de las políticas económicas de un Estado sobre sectores específicos de la economía.

La economía de una nación se ha clasificado en los siguientes sectores económicos:

- Sector primario.
- Sector secundario.
- Sector terciario.
- Sector cuaternario.
- Sector quinario.

A su vez, cada uno de estos ámbitos se subdivide en ramas o sub-sectores económicos, lo que conforma todos eslabones de la cadena productiva.

Sector primario:

El sector primario comprende todas las actividades de obtención de los recursos naturales. Este está ligado con los sub-sectores agrícola, pesquero, minero y forestal.

En este sector de la economía, se obtienen los productos primarios por medio de la extracción o producción para el suministro de materia prima, necesaria para los sectores secundario y terciario.

Sector secundario:

El sector secundario de la economía corresponde a la transformación de la materia prima en productos industrializados de alto valor agregado, en productos terminados o semielaborados, o en maquinarias y herramientas industriales.

En este sector, se destaca las actividades industriales, la construcción, el procesamiento de alimentos, la industria naval y aeronáutica, etc.

Sector terciario:

El sector terciario se define como el sector de comercio y prestación de servicios, y es donde se desarrolla la distribución y comercialización de los bienes tangibles e intangibles, como la oferta de servicios prestados a empresas o particulares. Se destaca en este sector, los servicios comerciales, bancarios, turísticos, etc.

Sector cuaternario:

El sector cuaternario puede ser considerado como una subdivisión del sector terciario, y abarca todas aquellas áreas en las que el conocimiento se capitaliza como un bien, pero es imposible de mecanizar. Incluye las actividades intelectuales, relacionadas con la investigación, desarrollo de proyectos de ciencia y tecnología, innovación e información. Por ejemplo: la consultoría, la industria de la información, etc.

Sector quinario:

Al igual que el anterior, el sector quinario puede considerarse una subdivisión del terciario. Abarca aquellas actividades económicas relacionadas con la creación, la organización e interpretación de información y orientación en la toma de decisiones aplicando las nuevas tecnologías.

El sector quinario engloba también aquellas actividades económicas que no tienen fines de lucro en sí mismas, sino que se orientan a resolver necesidades normativas, es decir, obligatorias, tales como los servicios de educación pública, seguridad ciudadana (policía, protección civil y bomberos), salud pública y cultura. Incluye también todo tipo de actividad económica registrada por la acción de diferentes ONG's. Asimismo, incluye la actividad doméstica que no puede ser medida formalmente.

FACTORES DE LA PRODUCCIÓN

Para que pueda iniciarse la producción, son necesarios algunos elementos básicos, los llamados factores de la producción, como las materias primas, la fuerza de trabajo y capital.

MATERIAS PRIMAS: son los recursos naturales que se transforman para obtener un producto final o un producto elaborado. Por ejemplo lana, madera, hierro, etc.

FUERZA DE TRABAJO: es la energía que emplean los seres humanos para producir bienes y servicios. El trabajo es el aporte personal a la actividad productiva. Pero, además, el trabajo tiene una dimensión social: está dividido entre los miembros de la sociedad, por sexos y edades en las sociedades más primitivas, o en gran cantidad de categorías profesionales en las más complejas.

CAPITAL: es el conjunto de equipamientos necesarios para producir y el dinero necesario para financiarlos y pagar la fuerza de trabajo. Los equipamientos (las máquinas, las fuentes de energía, los edificios, las herramientas) reciben también el nombre de medios de producción.

Actividades

Fecha de entrega:

1-Leer comprensivamente “Sectores económicos” y “Factores de la Producción”.

2-Buscar y pegar tres imágenes (o dibujar) de cada uno de los sectores económicos. Al lado de cada imagen escribe a qué actividad económica hace referencia y a qué sector corresponde.

3-Escribe que factores de la producción se pueden encontrar en una fábrica de autos, en una zapatería y en hotel.

SISTEMA ECONÓMICO

*Un **sistema económico** es el conjunto de relaciones básicas, técnicas e institucionales que caracterizan la organización económica de una sociedad. Estas relaciones condicionan el sentido general de las decisiones fundamentales que se toman en toda sociedad y los cauces predominantes de su actividad.*

Todo sistema económico debe tratar de dar respuesta a las tres preguntas siguientes:

- **¿Qué bienes y servicios producir y en qué cantidad?** Debe elegirse entre más carreteras o más hospitales o si se deben producir más alimentos o más bienes de inversión.
- **¿Cómo producir tales bienes y servicios?** Toda sociedad debe determinar quiénes van a ser responsables de la producción, qué medios y técnicas se emplearán y cuáles serán los métodos y organización seguidos en el proceso productivo.
- **¿Para quién producir? O ¿Quiénes consumirán los bienes y servicios producidos?** Como se va a distribuir el total de la producción nacional entre los diferentes individuos o familias.

Para contestar las preguntas anteriores existen básicamente dos mecanismos o sistemas. Por un lado, tenemos el **sistema de mercado** y, por otro, el **sistema de planificación central (o socialista)**. En cualquier

caso, debe señalarse que los sistemas económicos evolucionan al compás del desarrollo de la sociedad en su conjunto, por lo que sería un error pensar que las comunidades humanas eligen uno de los posibles sistemas y los adoptan de una vez por todas. La opción por un sistema u otro es fruto de todo un proceso histórico, siendo, por tanto, complejo el análisis de los factores que determinan la elección de un sistema económico por una comunidad concreta.

	Sistema económico capitalista	Sistema económico socialista
¿Cuál es la finalidad última del sistema económico?	La búsqueda del máximo beneficio y la acumulación creciente de capital . Existen diversas maneras de alcanzar estos objetivos: sobrecargar de tareas a la clase trabajadora, favorecer la innovación tecnológica para aumentar la productividad y reducir los costos de producción, controlar territorial o económicamente a otros países, proteger la producción del país, concentrar las industrias para el control del mercado (prácticas monopólicas).	Conseguir el bienestar material y cultural de la colectividad , abolir la explotación económica y las diferencias de clases (que en la práctica subsisten). El sistema económico socialista surge con la voluntad expresa de acabar con las desigualdades de distribución o reparto de la riqueza que se dan en el capitalismo.
¿Quiénes son los propietarios de los medios de producción y de la producción?	La propiedad es privada , es decir, de los individuos, grupos o sociedades que realizan las inversiones de capital necesarias para iniciar el proceso productivo. La sociedad se divide básicamente en dos grupos o clases: capitalistas y obreros . Éstos venden su fuerza de trabajo a los primeros a cambio de un salario.	La propiedad es colectiva . El Estado gestiona el capital en representación de toda la sociedad, que es la propietaria última. En función de las necesidades, el Estado proporciona a los ciudadanos un salario, una vivienda, servicios sanitarios y educativos, etc. Se da una igualdad considerable en el nivel de vida de la población.
¿Cómo se realizan la producción y la distribución?	Los productos se distribuyen en un mercado de libre competencia que es el gran regulador de la economía. La producción y la distribución se rigen, teóricamente, por la ley de la oferta y la demanda. Si muchos consumidores desean comprar un producto (demanda), sube el precio y los empresarios tienen más interés en fabricarlo. Si la oferta de un producto es excesiva, baja de precio y los empresarios diversifican o mejoran la producción para vender más.	La producción y la distribución están planificadas y controladas por el Estado. Mediante planes que abarcan determinados períodos de tiempo, el Estado calcula lo que es necesario producir, dónde y cómo se producirá y fija los precios. La producción se distribuye en un mercado controlado en el que, en la práctica, la demanda de bienes de consumo supera la oferta, lo que ha propiciado la aparición de mercados paralelos o negros .
¿Qué papel juega el consumo?	El consumo juega un papel fundamental, porque la demanda es un elemento clave para el funcionamiento del mercado. La mejora de la productividad implica un aumento de la producción y, si la demanda o no la absorbe, se generan stocks o acumulaciones de productos y se desencadenan épocas de crisis o de recesión del crecimiento económico. Por este motivo, se crean nuevas necesidades en la sociedad (publicidad, marketing) o se intenta vender en otros países.	No tiene un papel fundamental en el funcionamiento de la economía. La planificación económica intenta satisfacer las necesidades básicas de la población, pero el incremento de la producción de bienes de consumo no se considera prioritario. Éste es un problema fundamental de las economías socialistas, porque pueden sacrificar el nivel de bienestar de la población.

Actividades

Fecha de entrega:

A)-Leer el cuadro comparativo entre sistema económico capitalista y socialista.

B)-Buscar en el diccionario las palabras desconocidas.

C)-Determinar en las siguientes afirmaciones cuáles son verdaderas y cuáles falsas. Justifica las falsas.

1-Conseguir el bienestar material y cultural de la colectividad, abolir la explotación económica y las diferencias de clases es la finalidad del sistema económico capitalista.

2-Sobrecargar de tareas a la clase trabajadora, favorecer la innovación tecnológica para aumentar la productividad y reducir costos de producción, concentrar la industria para el control del mercado, son algunas de las políticas que contribuyen a lograr el máximo beneficio y la acumulación de capital.

3-En el sistema capitalista el consumo juega un papel fundamental.

4-En el sistema capitalista el Estado gestiona el capital en representación de toda la sociedad que es la propietaria última.

5-En el sistema socialista la producción y la distribución están planificadas y controladas por el Estado.

EL MODELO AGROEXPORTADOR

El ciclo económico conocido como modelo agroexportador abarca el período comprendido entre 1880 (consolidación del Estado Nacional y sus implicancias) y 1930 (crisis económica mundial del año 1929). El proceso de industrialización que atraviesa Europa a fines del siglo XIX genera oferta de productos manufacturados, demanda de materias primas y excedentes de capitales en busca de mejores ganancias. La Argentina, como otros países que ante la necesidad de mano de obra ofrecen salarios altos, recibe a gran cantidad de inmigrantes expulsados de algunas zonas del viejo continente que sufren exceso de población, desocupación y hambrunas. América Latina se reacomoda en el nuevo mercado mundial y la Argentina se incorpora como uno de los principales productores de alimentos y materias primas tomando fuerza el slogan Argentina el granero del mundo. La reorientación genera un nuevo patrón económico: el modelo agroexportador. Este modelo se basa en la exportación de carnes y granos, producidos a partir de la explotación extensiva de la tierra, para la que se necesitan capitales externos para inversiones y la incorporación de mano de obra inmigrante. La Argentina cuenta en ese momento con millones de hectáreas incorporadas por la fuerza como resultado de las campañas de ocupación de los territorios de pueblos y comunidades indígenas. La expansión de la frontera agrícola, el desarrollo del sistema ferroviario, el alambrado de los campos, y la llegada masiva de inmigrantes para solucionar la escasez de mano de obra permiten la puesta en producción de millones de hectáreas: en 16 años, se pasa de 200.000 hectáreas dedicadas al trigo a 1.600.000. El Estado nacional busca atraer capitales financieros extranjeros. Y utiliza esos préstamos para consolidar su aparato burocrático y militar. La mayor parte del capital invertido es británico, dado que Gran Bretaña era la principal potencia económica mundial. Los capitales ingleses se invierten en la construcción de puertos y líneas férreas para favorecer la exportación de los productos agropecuarios y la introducción de manufacturas. Con la llegada de inmigrantes se desarrolla la producción agrícola en la zona norte de la región pampeana, en el centro y sur de Santa Fe y en el sudeste de Córdoba. El resultado más inmediato de la colonización es –hacia la década de 1870- el inicio de las exportaciones de trigo y maíz. A la producción agrícola se le suma la actividad ganadera, y así el modelo agroexportador obtiene gran dinamismo con la estancia mixta, en la que se alternan actividades agrícolas con la cría de ganado. El sistema productivo genera una estructura en la que el sector agrario es tan fuerte que se convierte en la clave del modelo económico. El grupo de productores dedicados al ganado refinado, dividido entre criadores e invernadores (es decir, los que engordan a los animales), se

consolida. La aparición del frigorífico es decisiva en el crecimiento de las exportaciones de carne. Los frigoríficos quedan también en poder de extranjeros; primero en manos británicas: los frigoríficos Las Palmas y Smithfield, y más tarde en norteamericanas: Swift y Armour, aunque algunos, como Sansinena y La Negra, son de capital nacional. El progreso económico, determinado por la necesidad de abastecer el creciente mercado, alcanza a la provincia de Mendoza con la industria del vino, y a Tucumán, Jujuy, Salta y Santiago del Estero, con la caña de azúcar. El Estado, a través de tarifas aduaneras a la importación, protege estas actividades productivas. Alienta y garantiza obras de infraestructura que permiten conectar a las regiones productoras con los mercados consumidores. En el norte de Santa Fe, parte de Corrientes, Chaco y Santiago del Estero se inicia un proceso de explotación de los bosques de quebracho, principalmente por parte de la compañía La Forestal del Chaco, una empresa de capitales ingleses con aportes de accionistas franceses y alemanes. Del quebracho se extrae el tanino, una sustancia que se exporta y se consume a escala local para curtir cueros. Además, la madera del quebracho se utiliza para producir durmientes de ferrocarril y postes. A muchas de las tierras fiscales apropiadas durante las campañas de ocupación del norte patagónico se las utiliza para la ganadería extensiva. Hacia ellas se traslada el ganado ovino desplazado de la pampa húmeda por el desarrollo de la agricultura y el ganado bovino. Así se genera un paisaje de contrastes entre los escasos valles con irrigación destinados a la agricultura intensiva y con mayor cantidad de habitantes, y las miles de hectáreas que quedan sin poblar y sin explotar por la gran especulación con el precio de la tierra. Seis millones de hectáreas quedan en manos de un puñado de propietarios. En la región pampeana, corazón del modelo agroexportador, comienzan los conflictos por la explotación impuesta a los trabajadores: bajos salarios, extensas jornadas laborales y excesivos cánones de arrendamiento de las tierras chocan con la idea, promovida por el gobierno y los terratenientes, de que se vive un desarrollo social armónico. Europa maneja el mundo, tecnológica, financiera y políticamente. El dominio sobre las áreas coloniales y las necesidades de expansión de las grandes potencias industriales hacen que las confrontaciones se vuelvan cada vez más frecuentes, no sólo en el viejo continente sino también en las colonias de África, China o el Medio Oriente. Pero el enfrentamiento entre el Imperio Austrohúngaro y Serbia traspasa las fronteras, el 1 de agosto de 1914, y la declaración de guerra se extiende hasta Rusia desatando un conflicto del que participan 32 naciones.

La Argentina, aunque es neutral, no sale ilesa de la Gran Guerra. Las importaciones disminuyen, muchas industrias se achican o desaparecen y aumentan la desocupación y el trabajo precario. El modelo agroexportador moderniza al país y lo convierte en uno de los mayores exportadores del mundo, pero al mismo tiempo expone a la clase trabajadora a constantes y múltiples situaciones de explotación e injusticia.

La conformación de la identidad argentina. La gran ola de inmigración europea (1880-1950)

Nuestro país constituyó uno de los principales países receptores de la gran corriente emigratoria europea, que tuvo lugar durante el período que transcurre desde 1875 hasta 1950, aproximadamente. El impacto de esta emigración europea transoceánica, que en América fue muy grande, en la Argentina fue particularmente intenso por dos motivos: por la cantidad de inmigrantes recibidos; por la escasa población existente en el territorio. Los migrantes, en un comienzo, procedían sobre todo de las clases desplazadas por el excedente de mano de obra campesina debido a la Segunda Revolución Industrial y la tecnificación del agro. La inmensa mayoría de los recién llegados se dedicó a realizar tareas agrícolas; eran en su mayoría agricultores en sus terruños, y estaban atraídos por la promesa de distribución de tierras. Sin embargo, la mejor parte de los terrenos públicos se había vendido ya para 1885, dando origen a enormes latifundios en la pampa húmeda, por lo que sólo la parte más pudiente de los que se radicaron en la región pudo disponer de terreno propio. La mayoría de los inmigrantes se dedicó a labores remuneradas, dando impulso a gran cantidad de ciudades. La inmigración, constante desde mediados del siglo XIX hasta finalizado el primer cuarto del XX, significó en términos demográficos que la población

Argentina se duplicara cada veinte años. Sin embargo, la falta de un programa centralizado de colonización y el reparto completo de las tierras ricas de la llanura pampeana alteraron las condiciones a las que los migrantes se veían sujetos; muchos de ellos se asientan en las ciudades, especialmente Buenos Aires, su punto invariable de entrada al país. Más de la mitad de los migrantes se radicó en la Ciudad de Buenos Aires o en la Provincia de Buenos Aires. Los asentamientos en la Patagonia argentina fueron mucho menores, dada la importante presencia de aborígenes al sur del río Negro, pero aumentaron paulatinamente. No sólo la migración directa implicó el aumento de la población; gran parte de los inmigrantes formó familias numerosas, un fenómeno natural en el campo, donde los hijos representan mano de obra disponible ya desde temprana edad. Las áreas más pobladas del país ocupan gran parte de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires.

Infraestructura y transporte:

El elemento más importante a considerar en la ocupación del territorio fue el ferrocarril, que actuó como nexo entre las unidades de producción y el puerto de Buenos Aires. Ese medio de transporte transportó mano de obra a los campos y permitió la expansión de la agricultura. Cuando, hacia 1879, los capitales ingleses se percataron de la capacidad productiva de la pampa argentina, el país apenas contaba con un incipiente ferrocarril. En 1895, casi todas las capitales de provincia estaban incorporadas al sistema ferroviario. En los primeros años del siglo XX se consiguió duplicar la red ferroviaria. La plena ocupación económica del país, pero principalmente de la región pampeana estuvo fuertemente ligada a la consolidación de su sistema de transporte, ferroviario y marítimo – fluvial. Hasta 1880 se habían alcanzado a construir en el país 2516km de vías férreas. Mientras las empresas privadas se concentraban en la región pampeana, cuya producción y transporte de pasajeros permitía la obtención de beneficios adecuados, el Estado encaraba la conexión con puntos más alejados del territorio nacional, como la unión de Córdoba con Tucumán. Para 1890, la red ferroviaria total alcanzaba a 9432 km, en 1895 el sistema ferroviario valorizaba esencialmente tres puertos: Bahía Blanca, Buenos Aires y Rosario, y sobre ellos se estructuraba básicamente la red ferroviaria. De acuerdo a lo visto hasta aquí podemos ver cómo se va construyendo el territorio argentino, un territorio que es proveedor mundial de alimentos pero que mantiene grandes desigualdades hacia su interior. Podemos decir que existe una relación de Centro y Periferia entre Europa y la Argentina pero también existe esta misma relación entre la Pampa húmeda y el interior. Las economías regionales: Mendoza y San Juan, producción vitivinícola con destino al resto del país. La llegada del FFCC a Mendoza en 1895 reforzó la integración con la zona del litoral. En el norte, explotación de bosques, En Santiago del Estero el quebracho colorado, es derribado para ser utilizado como madera de construcción para las necesidades nacionales. Se usaba para durmientes en la red ferroviaria y para los postes de telégrafos, y sus ramas como postes de alambrado. Corrientes y Misiones, producción de tabaco. En la Patagonia, expansión de los ovinos.

Actividades:

Fecha de entrega:.....

- 1)-Leer el texto “El modelo agroexportador”. Subrayar las ideas principales.
- 2)-Buscar en el diccionario las palabras desconocidas.
- 3)-**RESPONDER:**
 - 1)-¿En qué época se desarrolla el modelo Agro-exportador en Argentina?
 - 2)-¿En qué actividades económicas se sustenta este modelo?
 - 3)-¿Cuál era el patrón para el comercio internacional en ese momento? ¿Y ahora?
 - 4)-¿Bajo qué presidencia comienza a desarrollarse este modelo?

Actividades:

TEMA: EL MODELO AGROEXPORTADOR (continuación)

Fecha de entrega:

- 1)-¿Qué características y funciones tiene la inmigración?
 - 2)-¿Cuál era la región del país más explotada?
 - 3)-¿Cuál era el medio de transporte más utilizado? ¿Por qué?
 - 4)-¿Qué características presenta el modelo agroexportador?
 - 5)-¿Cuáles eran las limitaciones de este modelo?
 - 6)-¿Cuál era el producto más importante para la exportación?
 - 7)-¿Qué ocurrió en 1890?
 - 8)-¿Qué era la “Baring Brothers”?
 - 9)-¿Qué ocurrió en 1914?
 - 10)-¿Qué ocurrió en 1930?
-

El Modelo Agroexportador

Ejercicio de Fijación:

-Selecciona y realiza una lista de los conceptos significativos extraídos del texto “El modelo agroexportador” y elabora un mapa conceptual.

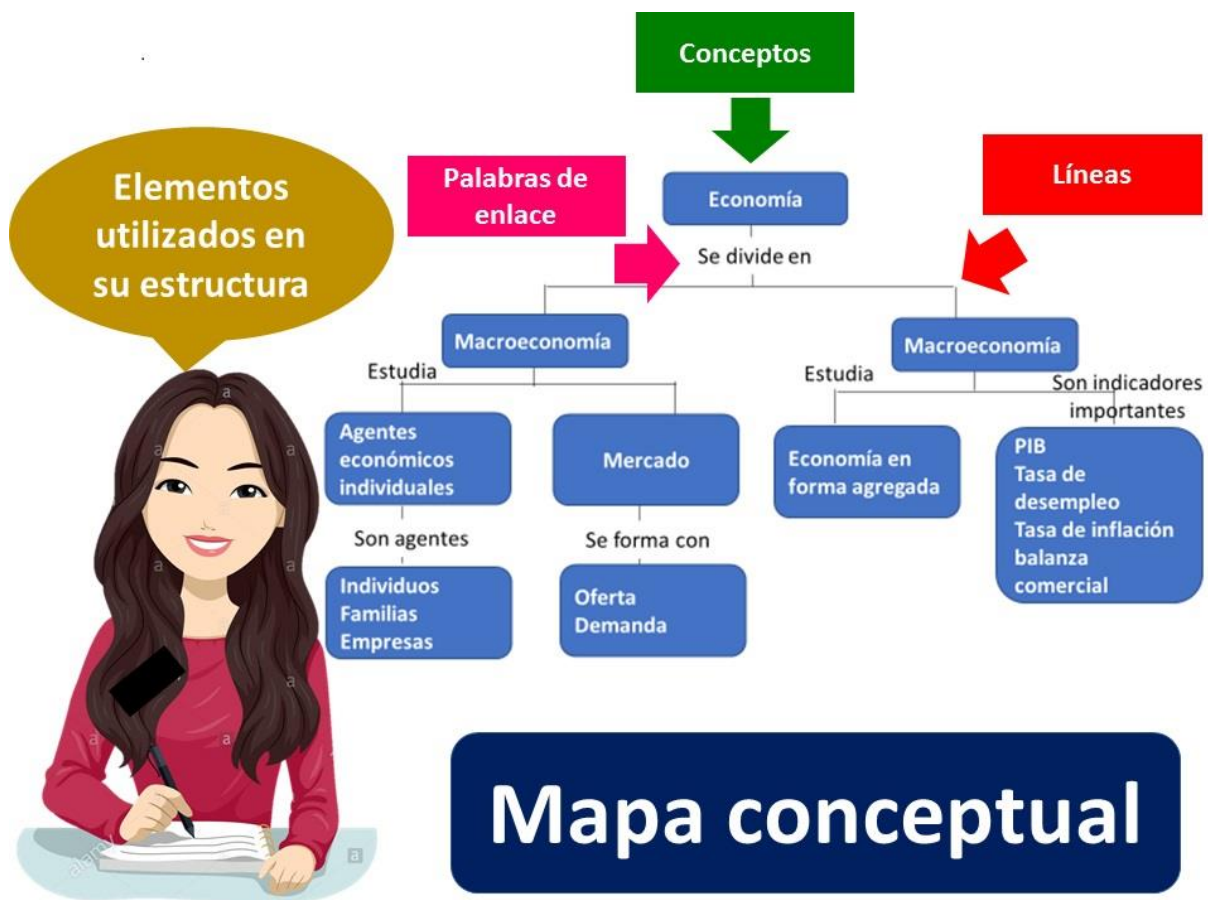
ORIENTACIONES PARA LA ELABORACIÓN DE UN MAPA CONCEPTUAL:

MAPA CONCEPTUAL: es una estrategia mediante la cual los diferentes conceptos y sus relaciones pueden representarse fácilmente. Los conceptos guardan entre sí un orden jerárquico y están unidos con líneas identificadas por palabras (de enlace) que establecen la relación que hay entre ellos.

Construcción:

- 1-Leer y comprender el texto.
- 2-Localizar y subrayar las ideas o palabras más importantes (palabras clave).
- 3-Determinar la jerarquización de dichas palabras clave.
- 4-Establecer las relaciones entre ellas.
- 5-Es conveniente unir los conceptos usando líneas que se interrumpen con palabras que no son conceptos, lo cual facilita la identificación de las relaciones.
- 6-Utilizar correctamente la simbología:
 - Ideas o conceptos
 - Conectores
 - Flechas (se pueden usar para acentuar la direccionalidad de las relaciones).

EJEMPLO DE MAPA CONCEPTUAL



Antecedentes del modelo de sustitución de importaciones

El modelo de sustitución de importaciones (ISI), basado en el crecimiento del sector industrial, estuvo vigente desde principios de la década de 1930 hasta avanzados los años setenta. Es decir que, durante más de cuarenta años, el ISI prevaleció bajo distintos gobiernos y circunstancias históricas, impulsado por el sector industrial, principal motor del crecimiento productivo argentino. Precisamente, fue este sector el que experimentó una gran expansión debido, entre otras cosas, a la mayor capacidad adquisitiva de la población y al proteccionismo aduanero, medida que evitaba la entrada al país –y por lo tanto la competencia- de los bienes manufacturados importados, similares a los que se producían dentro de la Argentina.

El origen de la puesta en marcha de este modelo de desarrollo, orientado a satisfacer la demanda interna gracias a la estimulación de la capacidad de compra de los consumidores nacionales, se puede ubicar en la crisis internacional ocurrida luego de la Gran Depresión de 1929.

La abrupta caída de los precios de los productos exportables argentinos, principalmente cereales y carnes, provocada por la reducción de la demanda internacional de esos productos a causa de la recesión y el desempleo mundiales, trasladó la crisis internacional a nuestro territorio.

Ante esta situación, los sectores económicos y políticos de mayor poder (ganaderos, grandes comerciantes, etc.) que controlaron el modelo agroexportador durante casi ochenta años (desde 1850 a 1930), decidieron cambiar el rumbo de la economía nacional. Intentaron entonces, sustituir el modelo agroexportador vigente hasta 1929 por otro modelo que pudiera enfrentar la aguda contracción de la producción y el empleo.

Como las actividades agropecuarias destinadas a la exportación ya no aseguraban suficiente rentabilidad, debido a la depresión mundial, estos sectores comenzaron a incentivar la industrialización a través de la adopción de medidas de carácter proteccionista –arancelarias y paraarancelarias- sobre el comercio importador.

Medidas arancelarias y paraarancelarias:

Normas impuestas por la Aduana en forma de impuestos y cupos a las importaciones que dificultan su ingreso al país.

Presidentes Argentinos desde 1930 hasta 1975

Período	Presidente
De 1930 a 1932	José Félix Uriburu
De 1932 a 1938	Agustín P. Justo
De 1938 a 1942	Roberto M. Ortiz
De 1942 a 1943	Ramón S. Castillo
De 1943 a 1943	Arturo Rawson
De 1943 a 1944	Pedro P. Ramírez
De 1944 a 1946	Edelmiro Farrel
De 1946 a 1952	Juan D. Perón
De 1952 a 1955	Juan D. Perón
De 1955 a 1955	Eduardo Lonardi
De 1955 a 1958	Pedro Aramburu
De 1958 a 1962	Arturo Frondizi
De 1962 a 1963	José María Guido
De 1963 a 1966	Arturo Illia
De 1966 a 1970	Juan C. Onganía
De 1970 a 1971	Roberto Levingston
De 1971 a 1973	Alejandro Lanusse
De 1973 a 1973	Héctor Cámpora
De 1973 a 1974	Juan D. Perón
De 1974 a 1976	María E. M. de Perón

EJERCICIOS DE APLICACIÓN:

1-Leer el texto “Antecedentes del modelo de sustitución de importaciones”; subrayar las ideas principales y realizar anotaciones marginales.

2-Buscar en el diccionario las palabras desconocidas.

.....

Ejercicios de Fijación:

Responder: (repasar las ideas principales subrayadas en el texto “Antecedentes del modelo de sustitución de importaciones”)

- 1)-¿En qué consiste el modelo de sustitución de importaciones?
- 2)-¿Cuáles fueron las causas de la expansión experimentada por el sector industrial?
- 3)-¿Hacia qué estaba orientado este modelo?
- 4)-¿Por qué declinó el modelo agroexportador?

LA PRIMERA ETAPA DEL MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES (1930-1955)

Múltiples son las causas del surgimiento del modelo de sustitución de importaciones. En primer lugar, podemos mencionar la necesidad de la clase dirigente de ese momento de dar respuesta a la crisis social y productiva que se estaba produciendo en nuestro país. Otra causa fue la búsqueda de nuevas opciones productivas por parte de los capitales destinados a la actividad agroexportadora, ya que ésta no era tan rentable debido a la mencionada crisis mundial.

Pero, también, se persiguió un objetivo político. Los economistas Daniel Azpiazu y Hugo Nochteff, dicen en su libro *“El desarrollo ausente”* (Buenos Aires, Editorial Norma-Tesis, 1954), que los sectores económicos más poderosos de esa época estimularon dicho modelo “... para impedir que se agravara la depresión, que hubiese terminado por inducir una inestabilidad social y política que podría haber hecho peligrar el modelo agroexportador mismo...”.

Azpiazu y Nochteff afirman más adelante, que los gobiernos de entonces (José Félix Uriburu y Agustín P. Justo) consideraban al modelo naciente sólo como una etapa pasajera tendiente a compensar los defectos de la crisis y no como un proyecto de largo plazo; así, pensaban que la industrialización impulsada desde 1932 era “...un instrumento transitorio para mantener la demanda doméstica, el empleo, el equilibrio del balance de pagos y la estabilidad social durante la caída de los precios y la demanda externa de la carne y los granos”.

Si bien los sectores políticos y económicos dominantes de la época del fraude y la “democracia limitada” (hablamos de la “la década infame” de 1930, que fue jalonada por escándalos de corrupción, fraudes electorales y violencia política) estaban interesados en aliviar la caída de las ganancias y evitar el descontento social, el proceso de industrialización adoptó una autonomía propia, más allá de las intenciones reales de sus iniciales sostenedores.

Este proceso acrecentó su ritmo expansivo dando lugar a la ocupación obrera y a la participación cada vez mayor del sector industrial en el Producto Bruto Nacional.

Las herramientas de política económica que comenzaron a hacer efecto sobre la economía luego de 1932 fueron: el control de cambios (es decir, la regulación del precio y de la cantidad de moneda extranjera en circulación), el cierre de las fronteras a los bienes sustitutivos externos y la defensa de los precios de los productos agropecuarios.

Veamos algunos ejemplos. El Estado nacional, pese a la ideología acentuadamente liberal que lo dominaba, decidió adoptar medidas de fuerte intervención en el mercado. Vamos a comentar dos de las más importantes.

El gobierno creó dos instrumentos destinados a regular el mercado financiero.

El primer instrumento fue la formación de un fondo para socorrer a los bancos en dificultades, fruto de la recesión económica y del incumplimiento de los compromisos por créditos por parte de muchos acreedores. Este fondo aportó recursos oficiales para impedir la quiebra del sistema bancario, dejando de lado las ideas prevalecientes de entonces, que consistían en que el mercado debía permitir que desaparecieran los que no podían –con sus propias fuerzas- permanecer en él.

Se abandonó el principio de que ningún recurso público debía servir para sostener empresas en quiebra y se actuó con un criterio de hacer prevalecer el propósito de defender un sector clave para que el sistema productivo siguiera obteniendo apoyo crediticio.

El segundo instrumento fue la fundación del Banco Central de la República Argentina, en 1935, destinado a guiar los pasos del mercado financiero nacional y regular el funcionamiento de los bancos.

Otra medida del gobierno de entonces, fue la creación, en 1932, de la Junta Nacional de Carnes y de la Junta Nacional de Granos. Esta última institución tenía como misión intervenir en la compraventa de cereales y oleaginosas (en especial trigo y maíz) con el propósito de garantizar a los agricultores de la Pampa Húmeda un precio fijado por el gobierno, llamado precio sostén. De este modo, si el chacarero no podía vender a los intermediarios su producción cerealera al precio que consideraba remunerativo, podía vendérsela a la junta, que le garantizaba un valor suficiente para obtener ganancias.

Así, el Estado impedía que los precios pagados a los agricultores por sus productos bajasen en tal magnitud que supusieran un serio quebranto a la actividad agrícola. Este procedimiento de intervención estatal descartó, otra vez, el “dogma religioso” del mercado e impuso una práctica que apuntaba a privilegiar el “bienestar general”.

Estas medidas favorecieron la evolución de la actividad industrial, cuyos productos pasaron a ocupar el lugar que dejaban los productos extranjeros, debido a la reducción o eliminación de las importaciones.

En esta primera etapa se privilegió el desarrollo de **la industria liviana (alimentos, textiles y metalurgia para maquinaria agrícola básica y algunos artefactos del hogar).**

Este proceso de industrialización generó la aparición –cada vez más notoria- de pequeños y medianos empresarios de origen nacional y absorbió la mano de obra reclutada entre los inmigrantes que se asentaron en las grandes ciudades del Litoral, en busca de trabajo para subsistir. Según datos de la CEPAL, (EL desarrollo económico de la Argentina, Buenos Aires, 1958, tomo I), el total de mano de obra ocupada creció, entre el promedio del quinquenio 1925-1929 y el año 1955, en casi el 80 %, y, en el sector de la industria manufacturera la expansión fue superior casi al 100 %.

Hacia fines de la década de 1950 se cierra el primer ciclo de industrialización acelerada, con la instalación de plantas productivas en las principales aglomeraciones del Centro y el Litoral y sus respectivas áreas de influencia. En esos años, la fuerte demanda interna –alentada por el aumento de los salarios y la ocupación-, que se orienta hacia el consumo de productos manufactureros nacionales, permitió absorber toda la población que se desplazaba masivamente desde las áreas rurales y el interior del país hacia las grandes aglomeraciones.

Las plantas industriales se expanden y se amplían la oferta gracias a la creación de nuevos establecimientos manufactureros.

El Estado fue implementando en forma programada una política económica de marcado intervencionismo en el mercado de producción, distribución y consumo de bienes y servicios. Para esto, utilizó diversas herramientas (por ejemplo, los créditos subsidiados a la industria) que evidenciaban de parte de quienes propiciaban el proceso de sustitución de importaciones, la vocación de garantizar la plena ocupación y la capacidad de compra de los habitantes para dar impulso a la producción industrial.

Alejandro Rofman y Luis A. Romero dicen en su libro “Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina” (Buenos Aires, Amorrortu, 1998) que “la distribución de permisos de importación al cambio oficial, junto con las tarifas aduaneras y el crédito industrial –que se desarrolló sistemáticamente- constituyeron los instrumentos más eficaces para la promoción industrial. Fueron usados para acentuar las tendencias del proceso de sustitución tanto en cuanto al tipo de producción –industria liviana- como a la localización de las mismas”. Y agregan, más adelante, que “la necesidad de mantener en funcionamiento las fuentes de trabajo ya existentes llevó a financiar empresas que, teniendo alta utilización de mano de obra, funcionaban con reducido nivel de productividad”.

Actividades de aplicación

- 1)-Leer comprensivamente el texto “Primera etapa del modelo de sustitución de importaciones (1930 - 1955)” subrayar las ideas principales y hacer anotaciones marginales.
 - 2)-Buscar en el diccionario las palabras desconocidas.
-

EJERCICIOS DE FIJACIÓN:

A)-RESPONDER (teniendo en cuenta el video y el texto analizado la semana pasada sobre “Primera etapa del modelo de sustitución de importaciones 1930 -1955).

- 1)-¿Qué tipo de gobierno tenía nuestro país en ese momento?
 - 2)-¿Por qué la crisis del 30 tuvo un impacto importante en nuestro país?
 - 3)-¿Por qué comienza a desarrollarse el modelo ISI?
 - 4)-¿Quién era Keynes? ¿Cuáles eran sus ideas?
 - 5)-¿En qué consistió el Pacto Roca-Runciman?
 - 6)-¿En qué consistió el Plan propuesto por Pinedo? ¿Fue aprobado?
 - 7)-¿Cuándo finaliza la llamada “Década Infame”?
 - 8)-¿Qué fue el “NEW DEAL”?
 - 9)-¿Cuándo inicia la Presidencia de Perón?
 - 10)-¿Qué era IMPA? ¿A qué se llamó industria liviana?
 - 11)-¿Qué son las “Políticas de Estatización”?
 - 12)-¿Qué políticas económicas se implementaron durante el gobierno de Perón?
 - 13)-¿Qué es la inflación?
 - 14)-¿En qué consistió el Plan de estabilización del Banco Central?
 - 15)-¿Qué se requería para consolidar el Proceso ISI?
-

LA SEGUNDA ETAPA DEL MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES (1955-1975)

Esta segunda etapa no se asienta en el esquema que privilegia la actividad industrial liviana, sino que durante este período se avanza sobre otras ramas de actividad industrial que van apareciendo ante la demanda insatisfecha del mercado interno argentino. Si bien en lo sustancial los instrumentos no se modifican, el resultado de la nueva orientación económica, impulsada a partir de 1955 y durante los quince años siguientes, es la radicación de plantas industriales mucho más complejas: resultan privilegiadas, entonces, las ramas de la **manufactura pesada y semipesada**.

Se trata del **proyecto denominado desarrollismo**, variante del modelo de sustitución de importaciones, que pretende crear en el país un perfil industrial nuevo **dedicado a la fabricación de vehículos automotores, toda la línea de artefactos para el hogar, insumos de la industria química y petroquímica, hierro, acero, equipos para la industria liviana y repuestos, maquinaria pesada para el agro, tractores, partes y piezas para las actividades emergentes, industria plástica y farmacéutica, etc.**

La inversión en capital y tecnología implica un salto cuantitativo y cualitativo de gran importancia. Ya no son los pequeños y medianos empresarios nativos los principales protagonistas del quehacer económico urbano: **aparecen inversores externos** que aprovechan la promoción, el crédito industrial y el

proteccionismo aduanero para instalarse y producir para el mercado interno. Junto a ellos se destacan sectores empresariales con mayor capacidad de gestión y recursos.

Pero ahora, las nuevas inversiones ya no son actividades de baja productividad que requieren elevada demanda de mano de obra. **La innovación tecnológica** necesaria para poner en funcionamiento estos procesos productivos mucho más complejos **cambia la tendencia en cuanto al tipo de demanda de empleo.**

Al respecto, dicen Rofman y Romero: “La importación directa de procedimientos, o su incorporación a través de la maquinaria y procesos de fabricación que acompañan a las inversiones externas, supone modificar la relación capital/fuerza de trabajo en la actividad productiva. Mientras que en el período anterior es evidente que el incremento de la producción se explica, en gran parte, por una adición de fuerza de trabajo, **en la etapa que nos ocupa (1955-1975) el aumento de la productividad descansa, básicamente, en la incorporación de capital y en la utilización de tecnologías complejas y crecientemente automatizadas. Ello provoca una reducción de la demanda de trabajadores,** que en el período intercensal 1954-1964 originó una disminución absoluta de los obreros ocupados en el sector manufacturero. Es decir, sin modificar el nivel de la fuerza de trabajo se obtuvo un incremento del producto bruto del 64 %”.

La estructura productiva en la segunda etapa:

En esta segunda etapa los objetivos son similares a los del ciclo anterior: **colocar al mercado interno como centro del consumo de los bienes industriales que se incorporan a la oferta productiva.** Para esto, **se sostiene el criterio de mantener elevado el salario de los trabajadores y el pleno empleo como principales alicientes para el crecimiento económico.** Pero en esta etapa, el protagonismo lo asumen ramas industriales con fuertes inversiones en capital y tecnología.

Aunque todavía minoritarias en cuanto su incidencia en el valor agregado del sector, estas ramas industriales dinámicas se expanden a ritmo muy veloz superando el promedio de todo el sector. Son las nuevas empresas, extranjeras y argentinas, que entregan a un mercado ávido automóviles, tractores, plásticos, maquinaria para la actividad industrial, hierro y acero para la construcción, materias primas para la industria de la refrigeración, cocinas, lavarropas, televisores, etc.

La productividad por empleo ocupado —es decir lo que cada trabajador, sea asalariado o integrante de una empresa familiar; aporta como valor monetario por su actividad durante un año calendario- también y en especial se expande en esta etapa de industrialización crecientemente compleja. Esto indica que la incorporación de nuevo equipamiento y de tecnología moderna redundó en una **mayor eficiencia promedio del aparato productivo manufacturero.**

Según los censos de población de 1947 y 1970, la Población Económicamente Activa (PEA) –compuesta por todos aquellos que trabajan o buscan trabajo- se mueve en dirección ascendente. Los incrementos intercensales respectivos así lo certifican.

En cambio, la variación entre cada relevamiento censal de la ocupación en el sector industrial acusa un ritmo diferenciado: en el tramo 1947-1960 posee un dinamismo vigoroso, mayor que el del empleo total. A partir de ese año, coincidente con el ciclo de producción industrial con intensa inversión en equipo y tecnología, **el crecimiento de la ocupación en el sector industrial se detiene y se estanca**. Entonces, si bien el empleo industrial crece en el lapso de veintitrés años, no supera el ritmo de expansión del empleo total nacional.

Coincidente con este fenómeno, **la remuneración a los empleados en el sector sigue ascendiendo**.

Si bien la dinámica industrial revela saltos en lo que se refiere a producción y ocupación (aunque de signo contrapuesto según la etapa temporal del ISI que se considere), los niveles de productividad por hombre ocupado en la actividad y los niveles de salario real pagados en el sector (es decir, el valor nominal del salario corregido por el incremento de precios) demuestran también cómo el incremento de la eficiencia económica redundó en una mejora sustancial del ingreso de los asalariados. De este modo, el mayor excedente económico generado por la aplicación de tecnología actualizada y por las inversiones en equipamiento en las ramas más avanzadas del sector, pudo ser apropiado –en una importante proporción- por la fuerza de trabajo.

El modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones, en el marco de una economía semicerrada que impide el ingreso de bienes competitivos del exterior y que basa su fortaleza y capacidad expansiva en una estructura laboral con altos índices ocupacionales y salario en ascenso, es el que **va a ser fuertemente cuestionado a partir de 1975**.

EJERCICIOS DE APLICACIÓN:

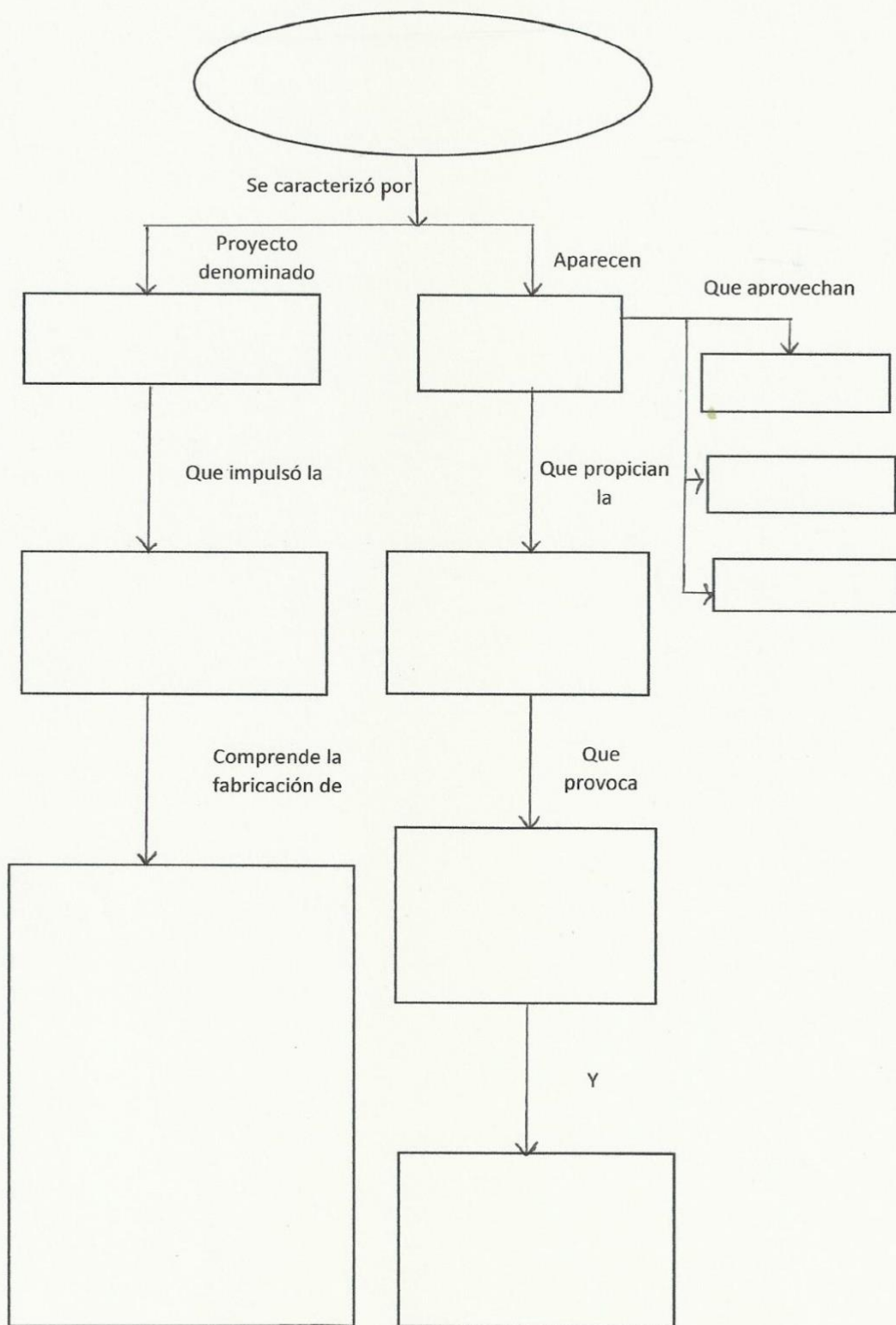
- 1-Lee comprensivamente el texto “**La segunda etapa del modelo de sustitución de importaciones**” expuesto más arriba.
- 2-Busca en el diccionario las palabras desconocidas.
- 3-Subrayar las ideas principales del texto y hacer anotaciones marginales.

EJERCICIOS DE FIJACIÓN:

- 1-Con los siguientes conceptos completa el mapa conceptual (para realizar esta actividad debes repasar el tema analizado la semana pasada, “Segunda etapa del modelo de sustitución de importaciones 1955-1975”).

- SEGUNDA ETAPA MODELO ISI (1955-1975)

- DESARROLLISMO
- MANUFACTURA PESADA Y SEMIPESADA
- Automotores- artefactos para el hogar- insumos de la industria química y petroquímica- hierro- acero-equipos para la industria liviana- repuestos- maquinaria pesada para el agro- industria plástica y farmacéutica.
- INVERSORES EXTERNOS
- PROMOCIÓN
- CRÉDITO INDUSTRIAL
- PROTECCIONISMO
- INNOVACIÓN TECNOLÓGICA
- REDUCCIÓN DE DEMANDA DE TRABAJADORES
- MAYOR EFICIENCIA PROMEDIO DEL APARATO PRODUCTIVO



EL MODELO NEOLIBERAL Y LA GLOBALIZACIÓN

EL MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL

A principios de la década de 1970, las condiciones que habían permitido el crecimiento económico de posguerra comenzaron a dar claras señales de agotamiento.

Hacia mediados de 1975, un nuevo giro de la economía capitalista internacional impone el drástico reajuste en las relaciones productivas y financieras y se replantea el modelo económico-social vigente hasta entonces.

En las naciones líderes del capitalismo internacional, el esquema económico basado en la producción orientada a los mercados internos, a través del fortalecimiento del poder adquisitivo de los consumidores y de la protección de la competencia externa, se estaba agotando.

Veremos cómo el cambio de escenario internacional fuerza a los países “periféricos” –término usado por el economista Raúl Prebisch- a seguir los lineamientos del reajuste económico que se va imponiendo en las naciones “centrales”.

Diversos factores provocaron el cierre del ciclo histórico vigente desde la gran depresión de los años treinta. Entre ellos podemos mencionar:

1-La caída de los niveles de ganancia de las empresas multinacionales en el mundo desarrollado.

Este fenómeno comenzó a mediados de los años sesenta, se fue intensificando durante los primeros años de la década de 1970 y se acentuó luego de la brusca suba del petróleo, a fines de 1973. El alza de los precios del petróleo terminó con la etapa de energía abundante y barata. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) –hegemonizada por los países árabes- decidió responder al respaldo brindado por los Estados Unidos de Israel durante la guerra de Yom Kippur con un incremento en los precios del barril de petróleo crudo. Esta decisión asestó el golpe de gracia al modelo vigente debido a la fuerte alza que se produjo en los costos manufactureros.

La reducción de los niveles de ganancia empresarial obedeció también a otros factores, uno de los principales fue el agotamiento del modelo tecnológico –el fordismo-, incapaz de elevar la productividad industrial sin llevar a cabo grandes modificaciones en su estructura y en el volumen de inversiones.

El fordismo era el modelo tecnológico y de dinámica económica adoptado como ejemplo a nivel mundial durante las primeras décadas del siglo XX.

Este modelo estableció el uso intensivo de energía barata (petróleo), la utilización de maquinaria especializada para ejecutar operaciones específicas y una cadena de producción –denominada línea de montaje- en la que cientos de obreros dispuestos en línea repiten de forma mecánica tareas programadas

(ajuste, montaje, embalaje, etc.) sobre artículos que se desplazan en cintas transformadoras. El proceso manufacturero se completaba en la misma planta, desde la pieza inicial hasta el vínculo terminado.

Esta producción sólo podía ingresar a un mercado masivo si la población disponía de suficiente capacidad adquisitiva, de ahí que para Ford, era fundamental un salario adecuado y en ascenso para sus trabajadores. Es decir, que el salario no era considerado sólo como un gasto del proceso de fabricación, sino que constituía la base imprescindible para aumentar el consumo de los trabajadores.

Esta concepción entra en crisis cuando el modelo se muestra incapaz de asegurar el crecimiento ininterrumpido de la productividad. El método de producción en serie, propio de las grandes plantas, requería de grandes inversiones para garantizar la continua expansión de la productividad. Pero llevar adelante ese esfuerzo inversor; no aseguraba que la productividad se expandiera lo necesario para elevar nuevamente la tasa de beneficio de los grandes conglomerados productivos. Fue necesario, entonces, imaginar otro modelo de organización social y técnica de la producción que asegurara, hacia el futuro, un ciclo ascendente para la tasa de ganancia.

2-El incremento en el precio del petróleo, dispuesto en 1973 por los países miembros de la OPEP, también acentúa la declinación del modelo fordista.

Como el modelo fordista se basaba esencialmente en el consumo abundante de petróleo barato, esta suba inesperada y muy brusca del precio del insumo altera los costos del transporte, de la producción de energía, de la elaboración de diversas materias primas (en particular de la industria plástica) y cuestiona el tipo de automóvil predominante, de gran tamaño y de acentuado uso de combustible.

Urge, entonces, definir un nuevo modelo tecnológico que tenga en cuenta esta significativa variación de un producto esencial en el proceso manufacturero.

Se trata de pensar en otro sistema de producción que disminuya la incidencia del petróleo en el régimen productivo y que permita reemplazarlo por otros insumos básicos. La necesidad de retomar los niveles de beneficio en las grandes empresas impone la adopción de relaciones técnicas de producción que tengan en cuenta la caída de la productividad y el aumento del combustible.

3-El acentuado incremento del precio de comercialización del petróleo hizo que, a partir de enero de 1974, sus productores recibieran el triple de ingresos monetarios. En cada país productor, el régimen de propiedad de las petroleras resulta distinto: en algunos casos se trata de empresas estatales, en otros, son empresas de capital privado o mixto (estatal-privado). Pero, sea cual fuere dicho régimen, **los recursos que en forma imprevista ingresaron a las respectivas economías nacionales no pudieron ser invertidos en esos mismos países.**

En algunos casos, esos recursos se incorporaron directamente a los presupuestos nacionales, dada la propiedad estatal de las empresas productoras. En otras circunstancias, fueron las mismas firmas las que, al pagar más impuestos o canalizar sus excedentes financieros hacia el sistema bancario, abultaron los recursos disponibles, que no pudieron invertirse localmente.

Sucedía que las economías de esos países no estaban preparadas para incorporar inversiones masivas en proyectos productivos. Se trataba de naciones ubicadas en Asia, África y América Latina con estructuras estatales y sistemas empresariales poco entrenados para canalizar los ahorros hacia inversiones productivas eficientes.

Entonces, la mayor parte de los excedentes se derivaron hacia la banca internacional; son éstos los conocidos petrodólares (o sea moneda que tiene su origen en la venta de petróleo) que, al engrosar los depósitos, generaban intereses e incrementaban la posibilidad de ofrecer préstamos por parte de las entidades financieras receptoras, por lo tanto, había que buscar tomadores de créditos.

La oferta de dinero disponible por parte de los bancos receptores de los petrodólares llegó a los mercados financieros de los países del Tercer Mundo cuando se agotó la posibilidad de encontrar clientela interna en los países centrales. En ese momento (mediados de la década de los setenta), se planteó una estrategia de colocación de nuevos préstamos de acuerdo con un criterio estrictamente “rentístico”.

El dinero, que sobreabundaba en las arcas de los bancos de los países del Primer Mundo adonde habían acudido los nuevos enriquecidos por el petróleo en alza, debía ser colocado sin evaluar demasiado la capacidad de repago del demandante. Éste, a su vez, veía en ese flujo de dinero una fuente de recursos para ampliar sus posibilidades operativas. En algunos casos, se trataba de empresas locales que pretendían financiar su desenvolvimiento a corto y mediano plazo. En otros casos, los gobiernos de los países periféricos veían en esa disponibilidad de fondos –de fácil acceso- la posibilidad de desplegar políticas muchas veces postergadas por carencia de liquidez.

Tanto las empresas como los gobiernos encontraban un financiamiento de bajo costo, y esto les permitía no acudir a los prestamistas internos –que imponían condiciones mucho más estrictas- o no aumentar los impuestos. Y esto era así porque el oferente exigía muy poco en términos de solvencia y garantías, pues la situación en que se encontraban lo urgía a buscar prestatarios.

El endeudamiento externo de numerosas economías nacionales muy empobrecidas se origina en ese momento del proceso de desarrollo económico internacional. En muchos casos, esta situación generó fuertes compromisos financieros que, con el tiempo, se volvieron incumplibles y dieron origen a iniciativas de perdón colectivo.

Tales han sido las resoluciones que en los inicios de 1999 adoptaron los principales países centrales, condonando la deuda externa de cerca de cuarenta países de muy limitado desarrollo relativo. También

las propuestas del Papa Juan Pablo II, en el sentido de proponer para el año 2000 un Jubileo que tenga en cuenta otras economías muy empobrecidas y acosadas por la impagable obligación contraída con los acreedores internacionales.

El agotamiento del modelo de expansión productiva basado en la dinámica del mercado interno, en un esquema tecnológico incapaz de asegurar el crecimiento de los beneficios empresariales, y la gran expansión del capital financiero internacional constituyen los factores desencadenantes de la transición hacia un nuevo modelo de desarrollo en el sistema económico mundial.

Esta transición hacia el nuevo modelo va a descansar en tres aspectos fundamentales: la consolidación de un nuevo paradigma tecnológico, la reestructuración y flexibilización del mercado laboral y la desregulación del Estado.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN:

- 1-Leer el texto “El modelo de Desarrollo Neoliberal” y subrayar las ideas principales.
- 2-Buscar las palabras desconocidas en el diccionario.
- 3-Escribir anotaciones marginales.

ACTIVIDADES DE FIJACIÓN:

- 1-Selecciona y realiza un listado con los conceptos principales.
 - 2-Elabora un mapa conceptual.
-

La consolidación de un nuevo paradigma tecnológico.

Una nueva Revolución Industrial, a semejanza de la primera desarrollada durante gran parte del siglo XIX, se fue extendiendo por el mundo capitalista desde el final de los años sesenta. Esta combinación de actividad productiva y de conocimientos, que excede en sus límites a la producción manufacturera y abarca todas las dimensiones del quehacer económico, asume el carácter de un paradigma o principio general admitido universalmente.

Este paradigma está muy influenciado por el veloz cambio de las relaciones tecnológicas y de sus modalidades de aplicación para incrementar, en un salto significativo, la productividad de la actividad humana, regida por el sistema capitalista.

Ya mencionamos en el capítulo anterior que, para garantizar elevados niveles de beneficio a las grandes empresas de alcance multinacional, se hizo necesario transformar el modelo de sustitución de importaciones. Esto obligó a esas empresas a buscar nuevos caminos para restablecer dichos niveles de beneficios. Uno de esos caminos, quizás el principal, consistió en la creación de un modelo que combinara

recursos materiales y potencial humano capaz de aumentar, en forma sustancial, la productividad y, por ende, bajar los costos.

Este modelo es el llamado “nuevo paradigma tecnológico- económico”, conocido también como neofordismo, ya que le modelo tecnológico que comienza a implantarse a fines de los años sesenta en el mundo capitalista desarrollado, tanto para los procesos productivos como para la gestión interna de las empresas, supera el viejo paradigma fordista. El fordismo fue incapaz de adaptarse a los cambios ocurridos durante la década de 1960, cambios que comprometen estructuras de producción y consumo diferentes de las que dieron origen a la Primera Revolución Industrial.

Para comprender mejor al origen de este proceso, vamos a citar un párrafo del libro Revolución Tecnológica, globalización y perspectivas del trabajo (Buenos Aires, INCASUR, 1995), donde su autor, Rodrigo Arocena, efectúa una breve reseña histórica “Mientras que durante milenios el hombre produjo tecnología de manera espontánea, asistemática casi amateur (en forma artesanal), en las últimas décadas este modelo de producción de tecnología ha cambiado drásticamente y se ha transformado en una actividad específica, organizada, diferenciada y continua, con su propia identidad, su propia legitimidad y sus propias características económicas. Y así como las mercancías corrientes se producen en establecimientos que corrientemente denominamos fábricas, lo mismo ocurre ahora con la tecnología, con la diferencia de que a las fábricas de tecnología se las conoce con nombres tales como “laboratorios de investigación y desarrollo”, “departamentos de R-D”, “centros de R-D” y “similares”.

Paradigma tecnológico: modelo de organización técnica de la producción que cambia con el tiempo y que conduce el proceso productivo de las empresas.

R-D: Siglas en inglés de Investigación y Desarrollo.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN:

- 1-Leer el texto “La consolidación de un nuevo paradigma tecnológico” y subrayar las ideas principales.
 - 2-Buscar en el diccionario las palabras desconocidas.
 - 3-Escribir anotaciones marginales.
-

ACTIVIDADES DE FIJACIÓN:

- 1-Elabora un cuadro comparativo entre fordismo y neofordismo.
-

Condiciones que facilitaron la aparición del neofordismo.

La generación de nuevas tecnologías que acompañan el proceso de transición de un modelo productivo en extinción a otro que surge, implica la existencia de varias condiciones.

- a. La transición de un paradigma tecnológico a otro paradigma requiere de una **creciente vinculación entre la ciencia y la tecnología**. Es decir, las innovaciones fundamentales, producto de la actividad científica, a partir de las cuales se modifican las relaciones entre el hombre y naturaleza, requieren de los procesos tecnológicos para que puedan aplicarse en forma efectiva. Ambas actividades interaccionan y, así, se potencian una a la otra cada vez más. Ciencia y tecnología deben existir- con creciente nivel de presencia, complejidad en sus procedimientos, recursos abundantes para avanzar y apoyos explícitos del Estado y de las empresas- a fin de incorporar las innovaciones de modo incesante.

El rol de la actividad tecnológica resulta, entonces, indispensable para aplicar los descubrimientos científicos: este primer aspecto es un prerequisite insoslayable para generar nuevas tecnologías. En este proceso de transición, el mundo capitalista utilizó enormes recursos económicos y respaldó el entrenamiento de muy numerosos equipos de investigación en el ámbito académico y en las empresas, para posibilitar que esas “fábricas de científicos” produjesen el conocimiento necesario para alimentar el nuevo paradigma. Al respecto, resulta muy ilustrativo analizar los niveles de inversión que los diferentes países destinan a ciertos rubros como, por ejemplo, el de la investigación, ya que esto evidencia los esfuerzos que cada sociedad realiza a fin de que este proceso se acelere.

- b. Un segundo factor a tener en cuenta se refiere al **conjunto de herramientas fundamentales para implantar el nuevo paradigma**.

Esas herramientas se corresponden con la capacidad de una sociedad para adaptarse a las nuevas condiciones del comercio mundial de mercancías, que exige adoptar criterios de competencia mucho más exigentes que los conocidos.

Por ejemplo, los productos extranjeros que no podían ingresar a la Argentina debido al proteccionismo, comienzan a acceder a nuestro mercado cuando se reducen drásticamente los aranceles. Las empresas argentinas que fabrican esos mismos productos deben modernizarse rápidamente, para que la competencia externa no las expulse del mercado.

El paradigma tecnoproductivo conocido como fordismo se apoyó en la creación de los estados de bienestar, en los países centrales, y en la activa presencia del Estado- dentro de sus posibilidades de gestión y de recursos- en los países subdesarrollados que ingresaban a la actividad industrial. Estos sistemas estatales garantizaban salario real en constante ascenso, seguros de salud, ayuda social directa para los indigentes, créditos a largo plazo con bajas tasas de interés para la construcción de viviendas populares y sistemas de jubilaciones y pensiones.

Una de las grandes innovaciones sociales del llamado estado de bienestar instaurado en los países “centrales”, era el seguro de desempleo, que garantizaba a los desocupados un ingreso digno mientras buscaban trabajo. Pero, y esto es muy importante, el seguro de desempleo cumple otro papel adicional de gran significación. Mantiene, a niveles apreciablemente altos, aun en épocas de recesión, el poder de compra de los sectores asalariados, impidiendo de este modo que se agudicen los procesos recesivos.

Claramente, en este caso, **el salario es considerado como un aliciente para el consumo y un componente esencial de la dignidad del trabajador.**

Éste es uno de los criterios fundamentales que se modifican al implantarse el modelo neofordista o neoliberal.

Ya comentamos que la transición del modelo de sustitución de importaciones al nuevo modelo se originó en la caída de las tasas de beneficio de los grandes conglomerados económicos en los países “centrales”. Al respecto, debemos recordar que la ganancia de las empresas dedicadas a la actividad industrial en los Estados Unidos de América era, durante los años sesenta, entre cuatro y cinco veces mayor a la que se obtenía por medio de los intereses bancarios o las rentas de acciones y bonos financieros.

En la década de 1970, además de la caída de la tasa de ganancia global, comienza a variar la relación entre los beneficios obtenidos en la actividad industrial y los beneficios logrados a través de la colocación de capitales en el sector financiero. Así, según el economista Francisco Gatto (“Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales”. En Revista de Estudios Urbanos y Regionales. EURE, Santiago de Chile, N.º 47, 1989), en los primeros años de la década de 1980, “... las rentas de los activos financieros el promedio del retorno industrial se equipararon”. Esto significa que en ese momento, por cada peso o dólar integrante del capital de una firma industrial, y en la misma unidad de moneda invertida en un negocio financiero, no había diferencias en cuanto a las tasas de ganancia. De este modo, desaparece la relación favorable a la inversión de capitales en la industria, que se presentaba en la década de 1960. **Fue necesario, entonces, reorganizar las empresas productoras de bienes para recomponer la alicaída tasa de ganancia.**

Ésta es la razón del surgimiento del nuevo paradigma tecnológico que se basa, fundamentalmente, en la microelectrónica. Al inaugurar el proceso de generación de tecnologías basadas en la difusión de la información, la microelectrónica multiplica la velocidad para acceder a ella. De la mano de la microelectrónica, avanza la computación, los métodos productivos basados en la automatización y en la robótica y se hace factible la posibilidad de controlar adecuada y profundamente cada proceso industrial, con metodologías innovadoras y en constante cambio y transformación.

Esta profunda revolución tecnológica abre nuevos horizontes productivos insospechados hasta poco antes.

Los cambios necesarios para abaratar los costos y para abrir a los grandes conglomerados empresariales nuevas perspectivas de rentabilidad, no se detienen en la microelectrónica, sino que avanzan hacia otros campos de gran impacto como, por ejemplo, la biotecnología.

El conjunto de cambios tecnológicos impacta centralmente en los niveles de organización y en las modalidades de gestión de las empresas. Este proceso innovador que nace liderado por la incorporación de técnicas que se aportan cada vez más en la información, implica un acortamiento de la distancia geográfica para emitir y recibir datos, órdenes y directivas a los actores sociales intervinientes en el proceso productivo. El uso masivo e instantáneo de la información (por ejemplo, de Internet) abarata los costos y reduce la incidencia de la distancia territorial. Las empresas pueden coexistir en un espacio geográfico determinado o desagregar geográficamente sus plantas de producción, o su unidad gerencial, de la que se dedica a la elaboración y/o comercialización de la producción, sin incurrir en elevados costos adicionales. Un ejemplo de esto lo constituye la fabricación de automóviles. Una planta de ensamblado o armado de vehículos terminados puede estar a gran distancia de las plantas donde se fabrican las autopartes, piezas o repuestos. Las comunicaciones entre esas empresas (que no implican grandes costo) son instantáneas y eliminan las eventuales dificultades de la distancia geográficas. No se trata sólo de que un automóvil se arme con partes provenientes de distintos lugares del mundo: todo el proceso, desde el diseño hasta los servicios posteriores a la venta, se realizan dentro de una red mundial de negocios.

Además, este fenómeno implica practicar ajustes al antiguo proceso de producción. “Tanto el perfil del nuevo equipamiento como la dirección del cambio de organización productiva indican que está naciendo un nuevo concepto de óptima práctica tecnológica. Ésta se asienta, además de otros factores, en un mayor grado de flexibilidad; flexibilidad de productos, flexibilidad de volúmenes, flexibilidad de diseños, flexibilidad de rutinas productivas, del proceso laboral, etcétera”.

La **flexibilización**, que abarca las diferentes etapas del proceso de producción y que intenta romper con la uniformidad y rigidez organizativa y productiva del fordismo, también **tiende a instalar una nueva forma de producir**. Al mismo tiempo, existe un novedoso fenómeno que acaba con el esquema anterior: el de la **diferenciación de la demanda**.

Al respecto, recordemos que luego de la Segunda Guerra Mundial, el consumidor ya no demanda productos uniformes, hechos de acuerdo con un patrón común. Por el contrario, quien consume aspira a satisfacer sus necesidades con bienes y servicios que responden a gustos cada vez más diversificados y de características propias, específicas. Hasta los años cincuenta, e incluso hasta

los sesenta, las personas compraban los alimentos de consumo generalizado- como azúcar, arroz o harina, vino o dulces- a un vendedor que los extraía a granel de un recipiente. Así, se entregaba al comprador, en una bolsa sin marca ni envoltorio que lo identifique, un volumen o un peso estándar de dicho producto.

En la versión de consumo diferenciado, en cambio, el comprador adquiere el producto ya envasado; es un mismo producto el que se le ofrece pero en paquetes con marca, calidad y presentación diferentes. Esta fragmentación de la demanda se realiza, además, en función de los ingresos y de los hábitos de los consumidores. Responsable fundamental de este cambio es la publicidad y la muy amplia penetración de los medios de comunicación visuales (televisión e Internet).

La novedad revoluciona, a su vez, el aparato informativo, propagandístico, de diseño y de presentación de los productos. Y arrastra, por supuesto, al modelo de producción que deja de atender a un público masivo y homogéneo.

En esta dinámica intervienen las modas, el impacto de la publicidad dirigida a cada estrato de consumidores, las preferencias del comprador, que los investigadores de mercado intentan identificar, y un fenómeno de universalización de la producción que tiende, en forma creciente, a derribar las barreras geográficas nacionales.

Este proceso requiere de una gran agilidad productiva para dar respuesta a las demandas diversificadas, cambiantes en el tiempo, que rápidamente tornan obsoleto un producto o la oferta de un servicio.

La flexibilidad productiva está orientada, en gran medida, por razones que escapan a la satisfacción de las necesidad misma; no se adquiere un alimento o una prenda de vestir sólo para cubrir una exigencia básica para la supervivencia, por ejemplo para alimentarse o protegerse de las inclemencias del tiempo; la adquisición del producto se realiza según determinados patrones de consumo influenciados por el prestigio que otorga el uso de una marca, la presión de los medios masivos de comunicación, el diseño del envoltorio o su ubicación preferencial en el anaquel de un supermercado.

Estas modalidades de la demanda, que involucran a cada segmento de la población según sus características más salientes y que cambian con gran velocidad, se internacionalizan siguiendo una tendencia indetenible.

Producción y consumo se potencian mutuamente y abarcan mercados cada vez más competitivos y de mayor amplitud geográfica. **Oferta y demanda flexibles exigen tecnologías en constante renovación** que disminuyan los costos, eliminen a los competidores y cubran las necesidades reales o no manipuladas por los medios de comunicación.

El paradigma tecnológico neofordista no puede imponerse sino está necesariamente acompañado por una liberalización en la circulación de los bienes, los servicios y los recursos financieros. Resulta inimaginable para el éxito de este modelo una estructura económica internacional seccionada en naciones con elevada protección aduanera, donde la dinámica de la demanda en cada una de ellas responda a la capacidad de comprar de sus sectores de ingreso bajos o medios.

Por el contrario, la búsqueda de mercados determinados, que se vuelven altamente rentables por el apoyo del equipamiento tecnológico en constante renovación, y todas las estrategias de inducción que se despliegan para atraer al consumidor, tienden a “universalizar” o “internacionalizar” esta relación entre oferta y demanda. De este planteo a la globalización hay un solo paso.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN:

- 1-Leer el texto “Condiciones que facilitaron la aparición del neofordismo”.
 - 2-Buscar en el diccionario las palabras desconocidas.
 - 3-Escribir anotaciones marginales.
-

ACTIVIDADES DE FIJACIÓN:

- 1-Realiza una síntesis respondiendo al siguiente interrogante: ¿Cuáles son las condiciones que facilitaron la aparición del neofordismo?

Los cambios en el mercado de trabajo

Otro aspecto fundamental asociado a la globalización refiere a la inserción de la fuerza de trabajo en la nueva realidad nacional e internacional y a los impactos que esto, obligadamente, ocasiona. Entre estos impactos se destaca el fenómeno de flexibilización laboral, aplicada sin ningún contrapeso o mecanismo de compensación al mercado de trabajo.

El proceso productivo comienza a depender más de la demanda que de la oferta. El perfil diversificado de la demanda nacional e internacional domina y orienta el rumbo y el volumen de la oferta productiva. Como el consumo, sujeto de preferencias inducidas y cambiantes se torna variable, el esquema productivo tiene que acompañar y adaptarse a tales circunstancias.

Las normas que regulan las relaciones entre empresarios y trabajadores sufren, entonces, un cambio muy importante, aunque no se impongan en forma simultánea en todas las estructuras productivas nacionales. Por el contrario, ya que hablamos de un proceso de transición, el nuevo régimen de relaciones laborales se va instalando poco a poco en el mundo, con más fuerza en los países “centrales”, y con modificaciones mucho más débiles y lentas en las economías del

“periferia”; en este último caso, se impone en aquellos sectores productivos más modernos y de mayor tamaño de cada uno de los países. El caso argentino se encuadra dentro de esta categoría. El perfil exigido por el modelo neofordista, en cuanto a la flexibilización productiva y laboral, intenta adaptar la relación salarial a las nuevas modalidades productivas.

En su artículo “Reflexiones acerca del estado del arte en economía del trabajo y del empleo” (En trabajo y empleo, compilado por Marta Panaia. Buenos Aires, Eudeba, 1996), Julio C. Neffa describe los instrumentos de la política económica y social a adoptar según el modelo mencionado. Dice Neffa:

- a. **Flexibilización de la organización del trabajo:** introducción de las nuevas tecnologías informatizadas para adaptar la producción, en volumen, variedad y calidad, a las necesidades expresadas por la demanda y descentralización de la producción, recurriendo a la subcontratación”.

Esto significa, por un lado, la incorporación masiva del trabajo computarizado, Y por otro lado, la adopción de la denominada “**tercerización**” o entrega a terceros de las tareas que antes se hacían dentro de una misma planta de producción. Por ejemplo, las tareas de limpieza y de vigilancia; la elaboración de partes o repuesto; la reparación de artefactos, etc., Que se subcontratan a terceros, a costos muy inferiores.

- b. **Flexibilización de la fuerza de trabajo de acuerdo con las exigencias generadas por las crisis:** disminución de los costos laborales mediante la intensificación de despidos, el congelamiento de vacantes, jubilaciones anticipadas, retiros voluntarios, que afectan en primer lugar a los trabajadores adultos de mayor edad. Esas medidas afectan también a los trabajadores del (llamado) “núcleo duro” (de la sociedad), es decir, trabajadores masculinos de 25 a 50 años de edad.

De este modo, los trabajadores que quedan estables en la empresa estarán sometidos a un proceso permanente de selección y de evaluación, y se les exigirá capacidad para adaptarse a las necesidades de la empresa en cuanto a la utilización de su fuerza de trabajo.

- c. **Flexibilización externa de la fuerza de trabajo:** en lugar de la relación salarial fordista (empleo estable y de la larga duración) pasan a predominar las formas particulares de empleo, la inestabilidad, el trabajo precario (temporario, contratos de duración determinada), y la exteriorización de la fuerza de trabajo, recurriendo al trabajo a domicilio, contratos de locación de obra y de servicios, subcontratación, empleo a través de agencias de trabajo temporario, etcétera.
- d. **Flexibilización interna:** para pasar al nuevo paradigma productivo es menester que la fuerza de trabajo tenga una mayor formación profesional, sea polivalente, multifuncional, capaz de movilizarse y pasar a ocupar otros puesto de trabajo, haciéndolo de manera integrada,

superando la división social y técnica del trabajo. Se busca una mayor implicancia de los trabajadores en marcha de la empresa, su responsabilización y un trabajo con mayor grado de iniciativa y autonomía”.

Como resultado del cambio de modelo tecnológico y de producción estos principios generales constituyen pasos insoslayables para transitar el camino hacia una nueva inserción de la fuerza de trabajo en el proceso productivo.

Si observamos el comportamiento actual del mercado de trabajo argentino, vemos que la transición del modelo anterior al cual ha sido efectiva en alta proporción. Los cambios en el régimen de relaciones laborales se pueden reconocer cuando advertimos la presencia de muchas de las medidas propuestas que están hoy vigentes.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN:

- 1-Leer el texto “Los cambios en el mercado de trabajo” y subrayar las ideas principales.
 - 2-Buscar las palabras desconocidas en el diccionario.
 - 3-Escribir anotaciones marginales.
-

ACTIVIDADES DE FIJACIÓN:

- 1-Realiza una síntesis respondiendo a la pregunta ¿Cuáles fueron los cambios en el mercado de trabajo?
-

La desregulación del Estado argentino.

La paulatina retirada del Estado de la actividad productiva y de la intervención en los mercados (desaparición de su rol regulador), alentada por la hipótesis de que a menor injerencia más bajo es el costo de mantener el aparato estatal, se convierte en algo totalmente funcional al modelo.

Y esto es así por cuanto a la reducción creciente del peso del Estado en las decisiones del mercado posibilita que los flujos de mercancías y de recursos financieros se muevan cada vez con mayor libertad.

A la vez, el desplazamiento del sector público como único oferente de los servicios públicos, a través del muy difundido proceso de privatización de dichos servicios, va en la misma dirección que las otras transformaciones del modelo emergente. El estado más pequeño y menos comprometido con las acciones que respaldan a los sectores sociales de bajos ingresos requiere ingresos menores. Esto hace posible bajar los impuestos (al menos en teoría), lo que a su vez permite a las empresas tener menos erogaciones y bajar costos. De este modo, la actividad productiva se vuelve más competitiva, puede ingresar con sus bienes a mayor cantidad de mercados o defenderse de los competidores internacionales.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN:

- 1-Leer el texto “La Desregulación del Estado Argentino” y subrayar las ideas principales.

2-Buscar las palabras desconocidas en el diccionario.

3-Escribir anotaciones marginales.

LA “DÉCADA PERDIDA” EN LA ARGENTINA.

PARA ENTRAR EN TEMA:

La recuperación de la democracia, los Derechos Humanos, el juicio a los responsables de la violencia política, el Plan Austral y la hiperinflación son algunos de los hechos que caracterizaron a los años ochenta.

La herencia de la dictadura:

En octubre de **1983**, tras siete años y medio de dictadura militar; se realizaron elecciones democráticas que consagraron a **Raúl Alfonsín** como nuevo presidente de la Argentina.

La naciente democracia debía enfrentar una **pesada herencia** signada por una **deuda externa de más de 40 mil millones de dólares, una estructura industrial devastada, caída de los ingresos de los trabajadores, aumento del cuentapropismo, precarización, aumento de la pobreza y concentración económica y del poder económico**. En este marco, el desempleo abierto ascendía al 6 %, al igual que la subocupación, la inflación al 210 % y 434 % en 1982 y 1983, respectivamente, y las reservas eran prácticamente nulas. Para comprender mejor las causas de esa pesada carga con que se iniciaba una nueva etapa democrática, debemos remitirnos a la política económica implementada por la dictadura militar y su ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz.

Una de las medidas iniciales adoptadas por el gobierno militar en 1976 fue la apertura de la economía, es decir, la apertura del mercado interno a la competencia exterior. En primer lugar, se redujeron los aranceles de importación; esta medida se ejecutó en un marco de atraso cambiario, cuyo efecto fue el abaratamiento de las mercaderías extranjeras, el cual generó el ingreso a la Argentina de una avalancha de productos importados.

En segundo lugar, el gobierno militar implementó una reforma financiera que liberalizó el sistema bancario (autorizando el funcionamiento de nuevos bancos e instituciones financieras) y el flujo de capitales. Esta medida se dio en un contexto mundial de gran abundancia de capitales líquidos en manos de los principales bancos estadounidenses y europeos. Una parte sustancial de esos capitales comenzó a ser prestada a los países periféricos, entre los que tuvieron un papel de gran importancia los de América Latina y; en particular, la Argentina. Comenzaba, de este modo, una etapa de alto endeudamiento externo para la Argentina.

En el marco de liberalización del sistema financiero, la gran abundancia de fondos generó una fuerte oleada especulativa. El mecanismo era simple: los bancos e inversores locales solicitaban un préstamo al exterior; los dólares recibidos eran cambiados a la moneda local en el mercado cambiario y colocados en el sistema financiero local, en el que las tasas de interés eran más elevadas. Con las ganancias obtenidas se solicitaban nuevos préstamos al exterior reanudando la cadena. Al mismo tiempo, las sucursales bancarias y pequeñas financieras proliferaban por todo el territorio nacional.

Pero el fenómeno se revirtió drásticamente a principios de los años ochenta, cuando las tasas de interés internacionales se elevaron y se realizaron ajustes en el tipo de cambio. Entonces, las quiebras y estafas se sucedieron: decenas de entidades financieras cerraron, en algunos casos sus dueños se fugaron con los fondos depositados y una gran cantidad de ahorristas perdió su patrimonio.

Los efectos de esta etapa económica fueron muy profundos para el país: el predominio de las actividades financieras y el auge de la importación de todo tipo de productos devastó la estructura industrial local, llevando a la quiebra a decenas de empresas y destruyendo numerosos puestos de trabajo (entre 1976 y 1982 la producción industrial cayó un 20 %). En 1981, el gobierno dispuso una devaluación del peso del 400 %, al tiempo que la inflación llegaba al 100 % anual. Esta devaluación tornó impagables las deudas en dólares de las empresas privadas. El estado nacionalizó las deudas, lo que acrecentó el endeudamiento público.

Por su parte, el salario real cayó notoriamente y se modificó la distribución del ingreso. Así, la participación de los asalariados en el Producto Bruto generado por la economía argentina descendió por debajo del 30 %, cuando en las épocas florecientes de la sustitución de importaciones había llegado a alcanzar el 50 % y nunca había caído por debajo del 35 %.

El nuevo poder económico:

Durante la dictadura militar emergió un nuevo polo de poder económico constituido por ciertos grupos económicos locales, conglomerados extranjeros y sectores terratenientes beneficiarios de la especulación financiera. En otras palabras, mientras amplias capas del empresariado industrial iban a la quiebra, estos sectores empresariales se beneficiaban, elevando sus recursos económicos, como parte de un proceso de concentración económica y centralización del capital de magnitud.

Muchas obras públicas fueron ejecutadas por contratistas privados, y algunas empresas del Estado privatizaron parte de sus actividades –lo que se llamó privatización periférica-. Ésta incluyó la subcontratación de tareas de búsqueda y explotación petrolera, de reparación de materiales y de las vías de los ferrocarriles, la provisión de equipos telefónicos, la recolección de residuos y el mantenimiento del alumbrado público en la Ciudad de Buenos Aires. Alrededor de estas actividades se fue configurando un poderoso grupo de empresas contratistas del Estado.

Estos grupos económicos, integrantes del segmento de proveedores del Estado argentino, conformaron la llamada “patria contratista”. Se trataba, en realidad, de empresarios muy cercanos al poder político que realizaban importantes negocios con el Estado cobrando cuantiosos sobreprecios.

Finalmente, el otro aspecto que permite explicar el nacimiento de este nuevo polo de poder económico es el endeudamiento externo. Como ya dijimos, la abundancia mundial de capitales y la liberalización del sistema financiero local fomentaron en la Argentina un proceso de endeudamiento externo. La mayor parte de esa deuda fue contraída por el sector privado, pero, sin embargo, en 1982, el entonces funcionario del Banco Central, Domingo Cavallo, instrumentó mecanismos para que el Estado argentino se hiciera cargo de esa deuda externa que había sido contraída por las empresas privadas.

El principal argumento esgrimido para justificar la estatización de la deuda fue la importante gravitación que los cambios económicos producidos en el escenario interno y externo tuvieron sobre el sector privado, en particular; el alza de las tasas de interés internacionales y la devaluación de la moneda local.

De este modo, el gobierno instrumentó un subsidio, alegando que se corría el riesgo de llevar a la quiebra a buena parte del empresariado. Pero, en realidad, los empresarios tenían depósitos en el exterior que les habían servido de garantía para endeudarse, por lo cual la estatización de la deuda sólo sirvió como mecanismo de financiamiento de la fuga de capitales y como un subsidio al sector privado sin contraprestación alguna. Estimaciones realizadas por el economista Eduardo Basualdo, en su libro *Deuda externa y poder económico en la Argentina* (Buenos Aires, Editorial Nueva América, 1987), indican quiénes fueron los beneficiarios de la estatización de la deuda externa: casi el 70 % de la deuda privada correspondía a treinta grupos económicos locales y poco más de cien empresas transnacionales.

Para el nuevo gobierno, por su parte, la **recuperación de las instituciones democráticas** y de las libertades individuales ocupaba un papel central. A tal punto esto era así que **el presidente electo Raúl Alfonsín delineó, en su discurso de asunción, una suerte de subordinación plena de la economía a la política sintetizada en el lema “con la democracia se come, se cura y se educa”**. En otras palabras, existía la plena convicción de que el juego democrático permitiría encontrar una solución a los problemas económicos y sociales que se habían generado y profundizado durante la dictadura militar.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN:

- 1)-Lee el material bibliográfico “LA DÉCADA PERDIDA” expuesto precedentemente.
 - 2)-Subraya en el texto las ideas principales.
 - 3)-Busca en el diccionario las palabras desconocidas.
 - 4)-¿Cuál fue la pesada herencia que le dejó la dictadura militar al gobierno de Raúl Alfonsín?
 - 5)-¿Qué diferencias existen entre una dictadura militar y la democracia? Puedes exponer las diferencias en un cuadro comparativo; para ello deberás buscar información en internet.
 - 6)-Escribe 3 palabras que tengan que ver con la idea de “Democracia”.
 - 7)-Busca en internet o pregúntales a personas mayores de tu familia como era la vida durante la dictadura militar; qué acontecimientos significativos sucedieron durante la dictadura militar en nuestro país.
 - 8)-Luego de analizar la información recopilada en la consigna anterior ¿consideras importante fortalecer, valorar y cuidar la democracia en nuestro país?
-

